

Memoria, identidad y conflicto: un análisis de las señalizaciones en los monumentos militares en el partido de Saavedra, provincia de Buenos Aires, Argentina

Memory, identity and conflict: an analysis of the signs in military monuments in the municipality of Saavedra, Buenos Aires province, Argentina.

por María Cecilia Panizzai* y Camila Oliva**

Recibido: 29/6/2020 – Aceptado: 14/12/2020

Resumen

En este trabajo se analizan los monumentos militares dentro del partido de Saavedra, específicamente aquellos que señalan campos de batalla entre indígenas y “blancos” (en Pigüé y Curamalal Chico), y el monolito de la Primera Conscripción Argentina. Estos lugares son abordados como espacios de memoria, se analizan las señalizaciones de lugares relevantes en el espacio rural y urbano, su estado de conservación o deterioro, en vinculación con factores histórico-sociales y los imaginarios colectivos locales.

* Becaria Post-Doctoral Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios Arqueológicos Regionales, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario (CEAR – FHyA – UNR); Laboratorio de Análisis Cerámicos, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (LAC – FCNyM – UNLP). Email: mcpanizza@yahoo.com.ar

** Becaria Doctoral Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Laboratorio de Análisis Cerámicos, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (LAC – FCNyM – UNLP); Centro de Estudios Arqueológicos Regionales, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario (CEAR – FHyA – UNR). Email: coliva@fcnym.unlp.edu.ar; oliva.cami@gmail.com



Las comunidades de la zona –constituidas por el aporte inmigratorio de franceses, italianos, españoles y alemanes del Volga– realizan una evocación del pasado, a partir de representaciones que celebran la “conquista del desierto”, reivindicando la lucha contra los indígenas y la colonización del territorio llevada a cabo por las poblaciones de origen europeo, con el “progreso” que trajeron aparejado. La identidad supone un reconocimiento y apropiación de la memoria histórica, el cual puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos los actores sociales de una comunidad. En este sentido, las acciones tendientes a valorar, restaurar y proteger el patrimonio cultural son indicadores de la recuperación, reinvencción y apropiación de una identidad cultural.

Palabras clave: monumento, conflicto, memoria, patrimonio, identidad.

Abstract

This work analyses the military monuments within Saavedra's municipality, which point to battlefields between indigenous and "whites" (in Pigüé and Curamalal Chico), and the monolith of the First Argentine Conscriptio. These places are approached as spaces of memory, the signs of relevant places in rural and urban space, their state of conservation or deterioration, in connection with historical-social factors and local collective imaginaries are analyzed. The communities of the area –constituted by the immigration contribution of French, Italian, Spanish and Germans of the Volga– make an evocation of the past, based on representations celebrating the "conquest of the desert", claiming the fight against the indigenous peoples and the colonization of the territory carried out by the populations of European origin, with the "progress" they brought together. Identity implies recognition and appropriation of historical memory, which can be reconstructed or reinvented, but which is known and appropriated by all the social actors of a



community. In this sense, actions aimed at valuing, restoring and protecting cultural heritage are indicators of the recovery, reinvention and appropriation of a cultural identity.

Keywords: monument, conflict, memory, heritage, identity.

Introducción y objetivos

En el marco de dos proyectos acreditados en Universidades Nacionales¹, desde el año 2015 se implementaron actividades sistemáticas de investigación sobre arqueología histórica en el área de Ventania (provincia de Buenos Aires), acompañadas de otro tipo de acciones, destinadas a la preservación del patrimonio cultural y a la comunicación pública de los resultados científicos². Hasta ese momento, el análisis abordado en torno a los imaginarios colectivos y los procesos identitarios vinculados con el patrimonio arqueológico, habían estado orientados en su mayor parte hacia el pasado prehispánico³. Sin embargo, en el marco de estos estu-

¹ Proyecto “Arqueología histórica en el área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente” acreditado en la Universidad Nacional de Rosario y Proyecto “El campo funerario. Prácticas, arquitectura, entorno cultural e identidad en diferentes formaciones socio-históricas II” acreditado en la Universidad Nacional de La Plata.

² Oliva, F. y Panizza, M. (2018). “Arqueología histórica en el Área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente” en Orellano, E. (ed.), *Ciencia y Tecnología 2017: divulgación de la producción científica y tecnológica de la UNR* (pp. 1335-1343). Rosario: UNR Editora.

³ Oliva, C. y Panizza, M. (2015). “Educación patrimonial para la construcción comunitaria del conocimiento arqueológico de Ventania, provincia de Buenos Aires”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, N° 2 Vol. 3 (pp. 87-102). Buenos Aires.

Véase además:

Oliva, F.; Algrain, M. y Panizza, M. (2015a). “Investigación – Extensión en la Arqueología del Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana (AEHSP). Abordajes desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (CEAR)”. *Anuario de Arqueología 7* (pp.131-145). Rosario.

Oliva, F.; Catella, L.; Panizza, M.; Moirano, J.; Devoto, G.; Oliva, C.; Sfeir, A.; Paganini,



dios se destacaba, como un elemento emergente dentro de las identidades regionales, la etapa de frontera asociada a la imagen de los fortines, estos últimos como símbolo de una relación conflictiva entre blancos e indígenas. Por este motivo, a partir del año 2015 se comenzó a profundizar en estas conceptualizaciones que incidían en las adscripciones y en las reconstrucciones históricas que se elaboraban.

En este contexto, se realizaron varias publicaciones que remitían al tema en cuestión. En una de ellas se abordaba la relación entre el patrimonio arqueológico y las Comunidades Originarias en el sector sur de la provincia de Buenos Aires, a través de la construcción de las identidades sociales y las estrategias de uso de la memoria de determinados procesos socio-históricos asociados a la “Conquista al Desierto” y al poblamiento de origen europeo⁴. En otro trabajo se identificaron las estrategias de invisibilización-visibility de la historia indígena regional a partir del análisis de las representaciones sobre este pasado en soportes materiales ubicados en espacios públicos, así como en la toponimia del trazado urbano de las localidades y de los rasgos topográficos del área⁵. En otra serie de traba-

F.; Morales, N.; Farella, I. y Medina, S. (2010). “El Patrimonio Arqueológico y su imaginario colectivo. Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires”. *Experiencia en Extensión*. Publicación de la Secretaría de Extensión, Becas y Acción Social. La Plata.

Oliva, F.; Panizza, M.; Catella, L.; Moirano, J.; Morales, N.; Algrain, M.; Devoto, G.; Iannelli, L.; Oliva, C.; Pereyra, B. y Sfeir, A. (2015b). “La construcción del pasado arqueológico en diferentes sectores del Área Ecotonal Húmedo- Seca Pampeana. Investigación y Extensión desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales”. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 1 (2) (pp. 91-102). Paraná.

Panizza, M.; Devoto, M.; Oliva C. y Sfeir A. (2013). “Comprensión del imaginario colectivo para protección del patrimonio arqueológico monumental del Sistema Serrano de Ventania (provincia de Buenos Aires, Argentina)”. *Revista del Museo de La Plata*, Sección Antropología, Tomo 13 (87) (pp. 475-492). La Plata.

⁴ Oliva, C. y Panizza, M. (2016). “Vínculos y desajustes en la construcción de memorias e identidades del sector sur de la provincia de Buenos Aires”. En: Gili, M. L.; Pérez Zavala, G. (comp.), *Herencias Sociales. Memoria e Identidad* (pp. 133-150). Villa María: Editorial El Mensu.

⁵ Oliva, C. y Panizza, M. (2017). “Identidad, memoria y legado indígena en el sur del Área Ecotonal Húmedo Seca Pampeana”. En: Ruiz, G. (comp.), *Decimosexto Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*. 1a ed. - La Plata: AAAPBA.



jos, vinculados con las representaciones del pasado en la comarca serrana⁶, se abordaron elementos como murales⁷ y escudos municipales. Entre estos últimos, puede mencionarse como símbolo extremadamente significativo para la presente investigación, el mural que hasta el año 2005 estuvo emplazado en la terminal de micros de Pigüé (ciudad cabecera del partido de Saavedra). Este mural representaba el ejemplo más extremo de negación del pasado indígena en la región, ya que enunciaba “1896 Aquí empezó la historia” y mostraba a un militar a caballo con el paisaje serrano de fondo (Figura I). Además, en el acercamiento a las identidades locales mediante el análisis de los elementos representados en los escudos heráldicos como señal distintiva de pertenencia colectiva, se habían analizado el escudo de Saavedra⁸ y de Pigüé⁹. En este mismo trabajo, se efectuó un primer acercamiento a los monumentos que señalan campos de batalla entre indígenas y blancos (en Pigüé y Curamalal Chico), y el monolito de la Primera Conscripción Argentina, todos dentro del municipio de Saavedra¹⁰.

⁶ Panizza, M. (2015a). “Representaciones del pasado en la constitución de las identidades de la comarca serrana de Ventania”. *Revista Teoría y práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, año IV, volumen 4, verano de 2015 (pp. 185-200). Rosario.

⁷ Oliva, C. (2020). “Apropiación simbólica del territorio: análisis de los espacios de memoria del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* vol. 8 N° 1 (pp. 246-255).

⁸ Fue creado en el año 1986, por ordenanza n° 1548. En campo único de gules fileteado de oro, en jefe un escudete de azur fileteado de oro con un anulete de plata; y cinco anuletes de oro colocados dos, dos y uno. Lleva a modo de timbre una cinta con los colores nacionales y la divisa en latín “*Res, non verba*”. Los seis anillos representan a las seis localidades del partido (Pigüé, Arroyo Corto, Espartillar, Goyena, Saavedra, Dufaur); el anillo superior, destacado sobre el escusón, simboliza a la cabecera del partido: la ciudad de Pigüé. El lema significa “Hechos, no palabras”.

⁹ Creado el 29 de marzo de 1960 por ordenanza n° 320/60. En un contexto paisajista se han representado las sierras sobre cuyos faldeos se construyó la población y en el centro el monumento a Aveyron como homenaje a los primeros pobladores oriundos de esa región francesa; en la punta del escudo una mazorca de maíz y las espigas de trigo aluden a su riqueza agraria, los ramos de laurel superior y la cinta argentina recuerdan la pertenencia a la nación y sus glorias pasadas.

¹⁰ Panizza, M. (2015a). “Representaciones del pasado en la constitución de las identidades de la comarca serrana de Ventania”, *op. cit.*, p.192.



Figura I. Mural ubicado en la terminal de micros de Pigüé hasta el año 2005.



Fotografía obtenida por Fernando Oliva.

En esta oportunidad, se retoma específicamente estos indicadores materiales y se profundiza su análisis como espacios de memoria, que actualizan el pasado en el presente, una noción de pasado que puede ser reconstruida o reinventada, conocida y apropiada por todos los actores sociales de una comunidad. Por lo tanto, nuestra propuesta consiste en evaluar las señalizaciones de estos lugares relevantes en el espacio rural y urbano, su estado de conservación o deterioro, en vinculación con factores histórico-sociales y los imaginarios colectivos locales; porque consideramos que a través de estas variables pueden observarse las acciones tendientes a valorar, restaurar y proteger el patrimonio cultural como parte de la recuperación, reinversión y apropiación de una identidad cultural¹¹.

¹¹ Molano, O. (2008). "Identidad cultural un concepto que evoluciona". *Revista Opera*, núm. 7 (pp. 69-84). Universidad Externado de Colombia, Colombia, p. 84.



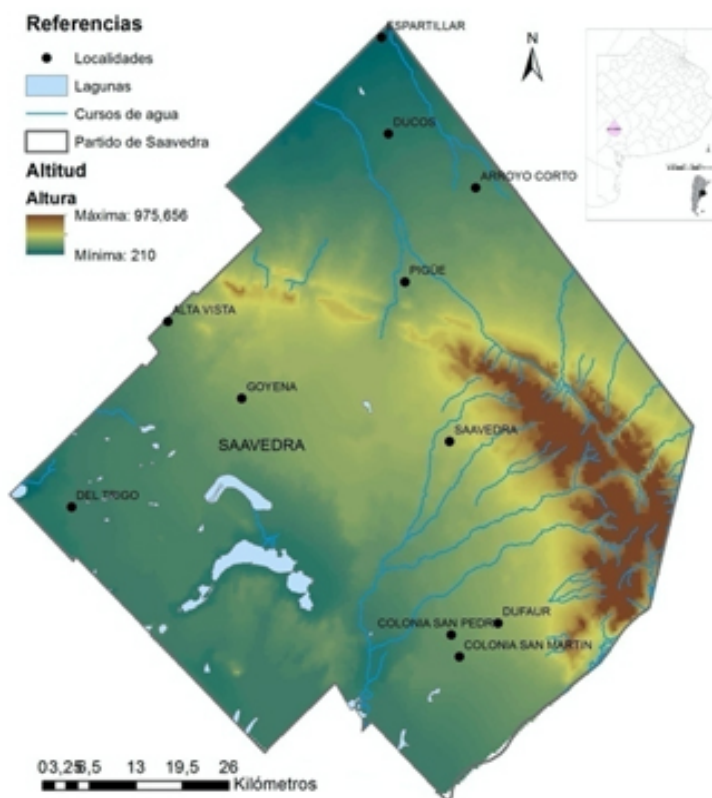
Área de estudio: el partido de Saavedra

El partido de Saavedra (Figura II) fue creado el 10 de septiembre de 1891 por Ley Provincial N° 2421, tomando jurisdicciones de los municipios vecinos de Coronel Suárez (al este) y de Puan (al oeste). En su delimitación se consideraron los mojones que señalizaban terrenos privados (como Onagoity y Garat, Soler y Hopmann hacia el noreste; Mariano Roldán hacia el sudeste, Mahon y José M. Bustos hacia el noroeste), lotes desocupados (lotes 48 hacia el sudoeste y 32 hacia el noroeste), accidentes naturales del terreno como el arroyo Sauce Chico, y estructuras culturales relevantes como el antiguo fuerte 27 de Diciembre¹². En ese documento se establecía como cabecera del partido el centro agrícola en la estación “Alfalfa”, que posteriormente pasó a llamarse “Saavedra”.



¹² Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé* (4 de diciembre de 1884). Buenos Aires: Cadel, p. 112.

Figura II. Mapa del partido de Saavedra, provincia de Buenos Aires.



Mapa elaborado por una de las autoras (María Cecilia Panizza).

La zona del actual partido de Saavedra recibió la corriente de inmigración de fines del Siglo XIX¹³, compuesta por franceses principalmente en la localidad de Pigüé (1884) junto con italianos, españoles y alemanes del Volga; italianos en Arroyo Corto (1884) y Saavedra (1888), alemanes del Volga en Espartillar (1910) y Colonia San Martín, españoles en Dufaur (1907) y Goyena (1902). Las características de estas localidades se detallan a continuación.

¹³ Panizza, M. (2015b). "El área de Ventania en la conformación de la línea de frontera durante el siglo XIX. Cambio y diversidad cultural en la apropiación del paisaje". *Revista TEFROS* – Vol. 13, Nº 2 (pp. 83-107). Río Cuarto, p. 92.



Arroyo Corto es una población ubicada 17 kilómetros al norte de Pigüé sobre la Ruta Provincial 67, fue fundada el 15 de abril de 1884 por Juan Biga y Benigno Gossetti, y sus primeros habitantes eran originarios de Torino (Italia). En la actualidad tiene una población de 573 habitantes aproximadamente dedicados a la actividad agrícola-ganadera.

La localidad de Dufaur se fundó sobre los campos que pertenecieron a Silvano Dufaur (de origen francés), quien logró que se instalara una estación de ferrocarril en sus tierras en el año 1894. El 29 de Octubre de 1907 Silvano Dufaur cede oficialmente al gobierno las tierras donde estaba establecida la estación ferroviaria y el núcleo urbano para la creación legal del pueblo.

Espartillar fue fundada el 8 de noviembre de 1910 por Reinaldo Montestrastelli y Juan Taux; sus primeros pobladores fueron franceses, españoles, vascos, italianos y alemanes que provenían principalmente de Arroyo Corto y Pigüé; también de otras localidades cercanas, como Coronel Suárez, Cascada, Puan, Carhué y Saavedra. Su actividad principal es agrícola ganadera.

La localidad de Goyena está ubicada a 36 km al oeste de Pigüé por la Ruta Nacional 33, fue fundada el 2 de abril de 1902 por Francisco Olivier y el primer grupo poblacional estaba formado por colonos de la isla de Mallorca (España). La población actual es de 600 habitantes.

La localidad de Saavedra se originó en el marco de la Ley Nacional N° 725 del año 1875¹⁴, cuando una parte del actual partido de Saavedra quedó incluida dentro de una concesión del gobierno de la provincia de Buenos Aires al coronel Ángel Plaza Montero; el resto de la tierra fue fraccionada y vendida por la provincia, primero a Julio Naón, luego a Sandalio

¹⁴ Proyecto de Adolfo Alsina para ampliar la disponibilidad de tierras para la explotación agropecuaria bajo el respaldo estatal y dotarla de infraestructura, con la fundación de centros urbanos.



López y por último a Cecilio López. A principios de 1884, se establecieron dos estaciones de la línea del Ferrocarril del Sud a Bahía Blanca junto a los arroyos Pigüé y Alfalfa. En esta última, por Ley Provincial N° 1969 de 1887, Cecilio López dedicó parte de su campo para fundar un pueblo. La fecha reconocida de fundación es el 17 de diciembre de 1888¹⁵. Los primeros habitantes de la nueva localidad fueron trabajadores ferroviarios, a diferencia de los demás núcleos poblacionales del distrito con masas inmigrantes dedicadas a actividades agrícolas - ganaderas.

Por último, la localidad de Pigüé adopta su nombre del lugar donde se asienta, ya que con esta denominación era conocido tanto el paraje como el arroyo que lo cruza, y así figuraba en las fuentes documentales del siglo XIX. El significado del topónimo está discutido, generalmente se lo tradujo como “lugar de reunión” (*pi-hué*) pero otra versión indica que sería “donde hay *piwü* (una planta)” (*piwü-we*)¹⁶. Cuenta con 17.000 habitantes aproximadamente, y fue fundada por familias provenientes de pueblos del departamento del Aveyron, en la actual región de Occitania en Francia. El 4 de diciembre de 1884¹⁷ llegó un primer contingente de 40 familias (162 personas en total) a la estación de tren Pigüé, desde sus pueblos del norte del Aveyron. François Issaly fue quien los reclutó en Francia y los acompañó en el viaje. Cuando llegaron, las únicas construcciones levantadas eran el edificio de la estación del ferrocarril y el galpón en el cual tuvieron que alojarse en forma precaria, ya que el empresario organizador de la colonización, otro aveyronés, Clément Cabanettes, no había cumplido con su obli-

¹⁵ Día en que se aprueban los proyectos y delimitaciones urbanas realizadas por el agrimensor Baca.

¹⁶ Casamiquela, R., Funes, D. y Thill, J. (2003). *Provincia de Buenos Aires: Grafías y etimologías de los topónimos indígenas*. Provincia de Buenos Aires: Fundación Ameghino, pp. 170-171.

¹⁷ Andreu, J., Bennassar, B. y Gaignard, R. (1977). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1974*. Toulouse: Privat, Université de Toulouse Le Mirail, p. 27.



gación de construir las casas. Sin embargo, no fueron los primeros habitantes europeos de la zona, ya que luego de la campaña del general Roca en 1879, los enviados de Eduardo Casey, quien tenía la propiedad legal de las tierras (obtenida la concesión perteneciente a Ángel Plaza Montero), constataron la presencia de algunos pobladores que vivían en paz con los indígenas y criaban miles de cabezas vacunas. Específicamente en las tierras de Pigüé, unos vascos franceses, los Zungunegui, criaban caballos sin tener título de propiedad¹⁸. A partir del año 1888 llegaron dos grupos más de aveyroneses (unas 120 familias primero y luego otras 40 familias). También se instalaron españoles, italianos y alemanes del Volga en el pueblo recientemente creado.

Marco Teórico

En este trabajo se consideran los lazos entre cultura material, espacio, memoria e identidad, por lo cual resulta importante realizar algunas especificaciones teóricas. Con respecto a los estudios de memoria, se adopta una perspectiva que permite reconstruir la manera en que los sucesos históricos son experimentados por distintas colectividades¹⁹, lo cual posibilita rastrear de qué manera la memoria interviene como evocadora de la historia personal y colectiva²⁰. La memoria se caracteriza por ser selectiva,

Gaignard, R. (1989). *La Pampa argentina. Ocupación - poblamiento - explotación, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Buenos Aires: Solar, p. 244.

¹⁸ Andreu, J., Bataillon, C., Bennassar, B., Gaignard, R. y Tulet, J. (1993). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1992* (Vol. 2e). Toulouse: Privat et Presses Universitaires du Mirail, p. 22.

¹⁹ Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.

²⁰ Cardini, L. (2005). "La memoria como herramienta: reflexiones sobre las prácticas artesanales en Rosario". *Revista de la Escuela de Antropología*, vol. 10, pp. 93 – 105. Rosario: UNR, p. 95.



diversa y relativa a las situaciones, intereses e interrelaciones del presente²¹.

En cuanto a la idea de identidad, se entiende como el conjunto de los rasgos propios que caracterizan a un individuo o a una comunidad, a través de un proceso de construcción identitaria que les permite diferenciarse hacia afuera y definirse hacia adentro, por medio de la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en el entorno social. Se propone que la identidad no se transmite únicamente por la familia o por una comunidad de origen, sino también por la pertenencia a un mismo territorio; lo cual convierte a la transmisión en un proceso activo, una construcción social e individual que busca encontrar un sentido compartido entre los sujetos por su inscripción territorial²². Este enfoque cultural dinámico sobre la construcción de la identidad, considera al “patrimonio” como un trabajo creativo de los sujetos sobre el pasado desde el presente, como el resultado de un trabajo de los actores sobre el pasado que se materializa en la identificación, recuperación y construcción de huellas (reinterpretaciones de eventos u objetos anteriores al servicio de proyectos e identidades de los sujetos sociales en el presente)²³.

La memoria colectiva y las identidades culturales se analizan en conjunto, ya que son fenómenos imbricados²⁴ que forman una relación en la cual la memoria es generadora de identidad y la identidad es el marco de selección y significación de la memoria²⁵, significación que permite otorgar sen-

²¹ Prats, L. (2005). “Concepto y gestión del patrimonio local”. *Cuadernos de Antropología Social* No. 21 (pp. 17-35). Buenos Aires, p. 26

²² Albaladejo, C., Sassone, S. y Bustos Cara, R. (2018). “Patrimonialización del pasado francés en la pequeña ciudad pampeana de Pigüé: un recurso para la identidad y el desarrollo local”. *Revista Universitaria de Geografía*, 27 (2) (pp. 43-77). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, p. 46.

²³ *Ibid.*, p. 46.

²⁴ Souroujon, G. (2011). “Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación”. *Andamios, Revista de Investigación Social*, vol. 8, N° 17 (pp. 233-257). México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, p. 244.

²⁵ Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol, p. 16.



tido a las acciones y los juicios²⁶. La memoria como un elemento constitutivo de la identidad²⁷, habilita la unificación en el campo simbólico articulando un discurso sobre la historia común, que sirve de base para la construcción y mantenimiento de la identidad colectiva²⁸. En este caso habría una estrategia de construcción de sentidos que legitiman una memoria oficial, la cual se apoya en la historia escrita de los vencedores y en los discursos hegemónicos, en el marco de la cual las comunidades producen un conjunto de representaciones, de imaginarios sobre el pasado, que mantienen la cohesión, unificando la sociedad y dando sentido a su presente²⁹.

Las huellas producidas por las dinámicas sociales locales de patrimonialización y territorialización del pasado, pueden observarse en el mensaje cultural materializado en los paisajes (los monumentos, los museos) y en la producción escrita, que es lo que se aborda en el presente trabajo. En los monumentos se pone en juego tanto lo que se hereda como lo que se crea³⁰. Otra posibilidad sería abordar las prácticas sociales de la patrimonialización como fiestas y conmemoraciones, vinculado al caso de estudio puede mencionarse la cabalgata anual que se realiza al monolito de la Primera Conscripción³¹.

²⁶ Souroujon, G. (2011). "Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación", *op. cit.*, p. 237.

²⁷ De Zan, J. (2008). "Memoria e identidad". TÓPICOS, N° 16 (pp. 41-67). *Revista de Filosofía de Santa Fe*, p. 41.

²⁸ Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 188.

²⁹ Souroujon, G. (2011). "Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación", *op. cit.*, p. 252.

³⁰ Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

³¹ Oliva, C. (2020). "Apropiación simbólica del territorio: análisis de los espacios de memoria del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* vol. 8 N° 1 (pp. 246-255). Buenos Aires, p. 252.



Espacios de memoria militar en Saavedra

El avance militar sobre el territorio que actualmente constituye el partido de Saavedra y su posterior ocupación por poblaciones de origen europeo se produce en la segunda mitad del siglo XIX. Como hitos destacados de este proceso suelen mencionarse las batallas de Pigüé en el año 1858 y de Curamalal Chico en el año 1876, ambas con la victoria oficial del ejército; el corrimiento de la línea de frontera con el establecimiento de fuertes y fortines, y la construcción de la Zanja de Alsina. Se levantaron en el año 1877 once fortines en el municipio de Saavedra: Coronel Díaz, 17 de Agosto, General Domínguez, Carlos Keen, Coronel Marcos Paz, Comandante Rivademar, Melchor Romero, Capitán Rosas, Coronel Sandes o de los Chilenos, Salvador o San Salvador, y 29 de Agosto; los cuales se sumaron al fortín 27 de Diciembre, que estaba en funcionamiento desde el lapso 1872-1873³².

La batalla de Pigüé

En 1857 asumió la gobernación de Buenos Aires don Valentín Alsina, quien se propuso apoyar a las fuerzas militares que ganaban nuevos territorios a los indios, por lo cual decidió reorganizar el Ejército de Operaciones del Sur, que puso a las órdenes del coronel don Nicolás Granada. En diciembre de 1857 el ejército avanza hacia el sudoeste dividido en dos columnas, una al mando del coronel Nicolás Granada, y otra al mando del coronel Wenceslao Paunero. En 1858, el Ejército de Operaciones del Sud

³² Thill, J. y Puigdomenech, J. (2003). *Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral*. Tomo II. Servicio Histórico del Ejército. Ejército Argentino. Buenos Aires: Editorial Edivern, pp. 579-591.



acampó sobre la costa oriental del arroyo Pillahuinco, en el lugar donde habría existido un fuerte, y también en el arroyo Napostá Chico y luego en el río Sauce Chico³³. El 10 de febrero de 1858 ambas divisiones se reunieron en las vertientes del arroyo Pigüé. En los días siguientes avistan varias partidas de indios y prevén un encuentro, el comandante en jefe coronel Nicolás Granada designó jefe del Cuartel General al coronel Emilio Conesa, al que confió también la primera división, y para dirigir la segunda designó al coronel Wenceslao Paunero. El 15 de febrero de 1858 el ejército reanudó la marcha y cruzó el arroyo Pigüé en el paraje denominado Huil-He, donde desagua el arroyo Curá-Malal Chico, y estableció el campamento. En las costas del arroyo Pigüé se prepararon para la batalla. En la tarde ese día se presentaron varios indios con una nota de Calfucurá, quien simulaba buscar un parlamento, para atacar por sorpresa. El coronel Granada ordenó la movilización general. El ejército pasó la noche en un reducto fortificado, y en la madrugada del 16 de febrero la diana y los gritos de los salvajes anunciaban el combate. Poco tiempo después tuvieron lugar duros enfrentamientos, pero tras varias pérdidas, los indígenas terminaron huyendo y abandonando sus toldos. El Ejército siguió avanzando hasta las Salinas Grandes, sin embargo, no se produjeron más peleas, sólo encontraron el ganado y las pertenencias dejadas por los indígenas en su huida³⁴. Otras versiones del mismo episodio refieren que los indígenas simulaban cargas y se desbandaban cuando el cañón funcionaba, jineteando y haciendo molinetes con las lanzas; por lo cual consideran que el triunfo fue de los indígenas de Calfucurá, quienes se retiraron a Chilihué con sus rebaños, familias y cautivos, luego de fatigar a las fuerzas de Granada³⁵.

³³ Monferrán Monferrán, E. (1962). *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*. Buenos Aires: Impr. del Congreso de la Nación, p. 76, p. 80.

³⁴ Monferrán Monferrán, E. (1962). *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*, op. cit., p. 133.

³⁵ Zeballos, E. (1890). *Callvucurá y la Dinastía de los Piedra*. 3ra. Edición. Buenos Aires: Casa Editora Imprenta, Litografía y Encuadernación de J. Peuser, p. 80.

En 1943 la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos solicitó al Poder Ejecutivo la determinación exacta del lugar donde se libró este combate, y luego de los estudios pertinentes se llegó a la conclusión de que el combate de Pigüé de los días 15 y 16 de febrero de 1858 se libró en el partido de Saavedra, a 4 kilómetros del pueblo de Pigüé, sobre el camino Pigüé-Ducos³⁶.

En el sitio donde se libró el combate la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos levantó un monumento (Figura III) con una placa de mármol que recuerda este hecho de armas: «En este lugar se desarrolló el Combate de Pigüé. 15 y 16 de Febrero de 1858. Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos. Ley 12.665. 4-12-1959»³⁷. Fue declarado Lugar Histórico por Decreto N° 30.825 del 10 de diciembre de 1945. En una parte, el decreto declara: «Que en dicho lugar se libró el combate históricamente denominado de Pigüé, el cual tuvo extraordinaria significación moral y material en la conquista del desierto, pues en él se quebrantó por el lapso de casi veinte años el poderío del cacique Calfucurá».

El monolito con la placa que recuerdas los eventos acaecidos en el lugar (Figura III), hace varios años que no recibe ningún tipo de cuidado, actualmente su visualización es difícil por el crecimiento de la vegetación en el sitio, como atestiguan en este sentido los medios de comunicación locales³⁸.

³⁶ Monferrán Monferrán, E. (1962). *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*, op. cit, p. 171.

³⁷ Vigil, C. (1959). *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Atlántida, pp. 117-118.

³⁸ Ditrich, W. (2017). "Así está el Monolito que recuerda la batalla de Pi hue". En *Reflejos*. Disponible en: <http://semreflejos.com.ar/?p=22789> [visitado noviembre de 2019]



Figura III. Monolito que recuerda la batalla de Pihué. A la izquierda en 1959 y a la derecha fotografía tomada en el año 2017.



Imagen de la izquierda extraída de Monferrán Monferrán (1962) e imagen de la derecha obtenida de <https://semreflejos.com.ar/asi-esta-el-monolito-que-recuerda-la-batalla-de-pi-hue/>

La batalla de Curamalal

Hacia el oeste del área de Ventania, entre 1876 y 1877 se construyó un sistema defensivo de fosas y terraplenes, la Zanja de Alsina, con el objetivo de evitar los malones y entorpecer el paso del ganado trasladado por los indígenas en su retorno de los mismos. En marzo de 1876, el coronel Maldonado atacó y venció en la horqueta del Sauce a 2000 indios, posteriormente se produjo otro enfrentamiento en el Paso de los Chilenos³⁹. En

³⁹ De Marco, M. (2010). *La guerra de la Frontera*. Buenos Aires: Emecé Editores, p. 477.

1877, se desarrolló el combate de Curamalal Chico, en cuyas pendientes los indios de Namuncurá y Catriel esperaron el ataque del ejército asentado en el Fuerte y Comandancia de Puan, el saldo de esta batalla fue la derrota y huida de los indígenas según las fuentes oficiales⁴⁰. Monferrán Monferrán⁴¹ propone que en vez de denominarse la Batalla de Currumalan Chico, debería llamarse la Batalla de las Sierras de Pigüé. Este autor ofrece un compendio de lo que sucedió el 20 de abril de 1877. Los grupos indígenas capitaneados por Juan José Catriel estaban acampados en las sierras de Pigüé, preparando un ataque a los fortines de la Comandancia de Puan. Desde esta comandancia observan varios grupos de indígenas movilizándose y se organizan esperando un ataque. Cuando éste se produce, los soldados enfrentan y dispersan a los indígenas. Luego salen en persecución de la indiada hacia la sierra de Curumalal Chico. Al llegar allí, ambas tropas toman posición y se disponen para luchar. La pelea es encarnizada pero al final, pese a su superioridad numérica, los indígenas se retiran. El coronel Salvador Maldonado informa los resultados de la refriega: 45 muertos (del lado oficial hubo 4 muertos), más de 100 heridos, 100 caballos, 600 de arreo, 50 lanzas y algunos Remingtons, además del estandarte que pertenecía a Catriel.

Posteriormente se desarrolló la llamada “campana al desierto” dirigida por el general J. A. Roca, que tuvo como consecuencia inmediata la ocupación sistemática y efectiva del territorio, con la fundación de los primeros poblados, acompañada de la llegada de inmigrantes europeos y la instalación del ferrocarril.

⁴⁰ Daza, J. (1912). *Episodios militares*. Buenos Aires: La Facultad, pp. 163-174.

⁴¹ Monferrán Monferrán, E. (1958). *Batalla de Currumalan-Chico. 20 de abril de 1877. Batalla de las Sierras de Pigüé*. Buenos Aires: SUPRINT, pp. 3-4.



Monferrán Monferrán⁴² ubica el lugar de la batalla en la sierra de Curumalal Chico o Pigüé, a 19 km de la Comandancia de Puan, en un terreno limitado por las propiedades al norte de E. Garat, al sudoeste de M. Borel y al noreste de Justo Garat. El episodio subsiste en la memoria de los pobladores, en las fuentes oficiales de la época y en la bibliografía, pero ningún monumento se levantó en el lugar de los hechos.

El monolito a la Primera Conscripción Argentina

A fines del siglo XIX, luego de las campañas al “desierto”, se realiza la primera conscripción argentina en el año 1896 en los campos de Curumalal. En el marco del conflicto y ante una presunta guerra con Chile, se sancionó la ley 3318 que convocó la primera conscripción de ciudadanos, por lo cual se movilizaron aproximadamente ocho mil soldados a la localidad de Pigüé, que ubican su campamento en el Valle del Cerro Cura-Malal Grande⁴³. Los diarios de la época mencionaban que diez mil hombres efectuaban maniobras en las sierras de Curá Malal⁴⁴. Dos libros se escribieron sobre esta experiencia en primera persona⁴⁵. El primer libro fue escrito por el Teniente Coronel Juan Amadeo Baldrich, quien recopiló una serie de cartas publicadas en el Diario La Nación bajo el seudónimo de “Querandie”, las cuales relataban la cotidianeidad y la rutina diaria y sema-

⁴² Monferrán Monferrán, E. (1958). *Batalla de Currumalan-Chico. 20 de abril de 1877. Batalla de las Sierras de Pigüé, op. cit.*, p. 16.

⁴³ Baldrich, A. (1904). *En Curá-Malal. La División Buenos Aires. Primera Conscripción Argentina*. Buenos Aires: La Harlem, p. 24.

Vigil, C. (1959). *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina, op. cit.*, pp. 117-118.

⁴⁴ Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé (4 de diciembre de 1884), op. cit.*, p. 90.

⁴⁵ Baldrich, A. (1904). *En Curá-Malal. La División Buenos Aires. Primera Conscripción Argentina, op. cit.*, 230 p.



nal que organizaba la vida en el campamento. El segundo libro fue escrito por Julio Padilla, un ex conscripto y estudiante de medicina, que deseaba compartir sus recuerdos del campamento. En 1996 se editó un libro en conmemoración al centenario del evento, que tuvo gran aceptación en la población local, y recientemente un artículo analiza el evento en términos de prácticas, rutinas y rituales⁴⁶.

En la actualidad dos monumentos recuerdan este hecho, un monolito en el sitio del campamento original y un monumento conmemorativo en la entrada de Pigüé (Figura IV). El primero se promociona como atractivo turístico (figura en folletos, páginas web, entre otros), está comprendido dentro del Circuito Grande al Abra del Hinojo y se accede desde la ruta provincial 76. Se llega luego de cruzar el Abra del Hinojo, continuando unos 30 km por el camino de tierra, con rumbo a Pigüé sobre el camino del Abra de Cura-Malal Chico. El Monolito, edificado con lajas de las sierras, de acuerdo con los planos preparados por el Ingeniero Luis María Campos, recuerda al Ejército Argentino en el lugar donde unos 8000 soldados llegaban a Pigüé para cumplir con el primer Servicio Militar Obligatorio el 15 de abril de 1896. Fue inaugurado el 15 de Abril de 1936 y declarado Monumento Histórico el 1 de Mayo de 1951. La primera conscripción tuvo como objetivo impulsar un ejército estable en el país; además, como ya fue mencionado, en esa época se pensaba que iba a desatarse una guerra con Chile. La Ley 3318, creada bajo la presidencia de Uriburu, incorporaba chicos de hasta 20 años de todo el país, para hacer un adiestramiento militar de 60 días. Los jóvenes de veinte años durante dos meses convivieron “en

Padilla, J. (1913). *Curá-Malal. Recuerdos de campaña*. San Miguel de Tucumán: Imprenta A. Prebisch, 130 p.

⁴⁶ Agrusti, J. y Tanco, M. (1996). *Primera Conscripción del Ejército Argentino en Cura Malal. Recopilación histórica en su Centenario*. Pigüé: Comisión permanente de recordación de la primera conscripción del Ejército Argentino. 101 p.

Garaño, S. (2017). “Curá-Malal. Un ensayo del Servicio Militar Obligatorio en 1897”. *Páginas*, año 9, n° 19 (pp. 9-33).



campaña”, donde fueron instruidos militarmente por parte de soldados “de línea” o “veteranos enganchados” por su propia voluntad, dirigida por Luis María Campos y Alberto Capdevila (Figura V). El lugar elegido para instalar el campamento de instrucción fue Curá-Malal, ubicado a 32 km de la ciudad de Pigué, en la provincia de Buenos Aires. A partir de esta reforma, la Guardia Nacional empezó a estar integrada por todos los ciudadanos que en 1894 hubiesen cumplido 20 años, quienes fueron obligados a realizar un período de instrucción militar de 60 días.

Figura IV. Monumentos a la Primera Conscripción Argentina.



Fotografías obtenidas por las autoras del artículo.

Figura V. Diversas imágenes de la Primera Conscripción Militar de 1896 en Curamalal, próximo a Pigüé.



Imágenes extraídas de Monferrán Monferrán (1955) y del Archivo General de la Nación.

Con el propósito de conmemorar la primera conscripción la comunidad de Pigüé levantó en el sitio donde había estado emplazada la carpa del comando de la división Buenos Aires un obelisco macizo, construido con piedras procedentes del mismo lugar. Este monumento fue obra del arquitecto Luis María Campos, descendiente del general que comandó aquella primera conscripción. El 15 de abril de 1937, al pie del monumento, se realizó una emotiva ceremonia recordando aquel hecho histórico, en la que estuvieron presentes muchos de los antiguos conscriptos. En el acto usaron de la palabra el doctor Luis María Campos Urquiza, hijo del general



Luis María Campos; la señora Sara Pueyrredón de López, presidenta de la Comisión de Homenaje, y el general Nicolás C. Accame, en representación del ministro de Guerra. También ofició una misa de campaña el vicario general del ejército, monseñor Andrés Calcagno, y se colocó en la base del monumento una urna con los restos del soldado desconocido. Cura Malal (topónimo que significa corral de piedra en lengua mapuche) fue declarado lugar histórico el 1º de marzo de 1951 por Decreto N° 4314.

El monumento ubicado en la ciudad cabecera de Pigüé suele encontrarse cuidado y en buen estado; en cambio el que está emplazado en el ámbito rural suele deteriorarse tanto por causas naturales como culturales. Este mismo año fue denunciado su estado de abandono por medios locales, y unos meses después se puso en marcha un operativo de puesta en valor⁴⁷. Otro monumento que puede ser asociado a este evento corresponde al tipo funerario. Consiste en un nicho en el cementerio de Pigüé perteneciente al capitán Pedro Cardoso, del 1º Batallón del Regimiento 10 de infantería de línea, quien falleció el 29 de abril de 1896 (Figura VI), tras una ascensión a la sierra Curamalal Grande, que le habían prohibido los médicos por estar enfermo de angina de pecho⁴⁸. En el frente del nicho se ha colocado una placa con el reconocimiento del pueblo de Pigüé.

⁴⁷ Guercio, H. (2019). "Insólito: un sitio histórico nacional de Pigüé que la Nación no sabe que existe". En *La Nueva*. Disponible en: <https://www.lanueva.com/nota/2019-7-21-6-30-31-insolito-un-sitio-historico-nacional-de-pigue-que-la-nacion-no-sabe-que-existe> [visitado noviembre de 2019]

FM Aveyron (2019). "Restauración del Monolito de la Primera Conscripción". En Disponible en: <https://www.fmaveyron.com.ar/noticia/11007/1.html> 3/10 [visitado noviembre de 2019]

Guercio, H. (2019). "Se encuentra en un estado lamentable". En *FM Sonidos*. Disponible en: <https://fmsonidos.com.ar/nota/6548/-se-encuentra-en-un-estado-lamentable> [visitado noviembre de 2019]

⁴⁸ Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé (4 de diciembre de 1884)*, op. cit., p. 128.



Figura VI. Nicho correspondiente a un oficial muerto en el marco de la Primera Conscripción Argentina en el cementerio de Pigüé.



Fotografía aportada por Jorgelina Walter, directora del Museo Ignacio Balvidares de Puan.

En síntesis, en este trabajo se han analizado como espacios de memoria dentro del partido de Saavedra los lugares donde se desarrollaron dos batallas importantes entre los grupos indígenas y las fuerzas militares oficiales junto con las locaciones donde se desplegaron tareas vinculadas con la Primera Conscripción Argentina en la segunda mitad del siglo XIX. En estos espacios se han levantado monumentos con el fin de mantener viva la memoria de estos hechos y de cohesionar a la población en torno a una identidad colectiva. En la actualidad, no convocan a la comunidad de la misma manera, orientándose la mayoría de las prácticas de conmemoración hacia las materialidades evocativas vinculadas a la Primera Conscripción, en menor medida a la batalla de Pigüé y prácticamente ninguna a la batalla de Curamalal.



Consideraciones Finales

Como ha sido previamente presentado, en este trabajo se considera la relación entre comunidad, identidad y territorio, promoviendo la idea que las marcas en el terreno son marcas en la sociedad, producto de procesos sociales que se concretan en un paisaje y lo moldean⁴⁹. La noción de pertenencia expresada en la identidad local está históricamente construida y puede ser renegociada⁵⁰, su proceso de conformación y expresión es dinámico e interactivo, plasmado a través de sus representaciones sociales en el tiempo y en el espacio⁵¹. En este caso se abordó uno de los tipos más comunes de representaciones, los monumentos (del latín *monere*, que significa recordar), como productos intencionales que enraízan en el presente la memoria (histórica) de un grupo⁵².

Por lo tanto, la noción de memoria y la comprensión de sus mecanismos de acción son fundamentales en un estudio de este tipo, en el cual nos encontramos con comunidades que hacen una evocación al pasado mediante representaciones que celebran la “conquista del desierto”, reivindicando la lucha contra los indígenas y la colonización del territorio por las poblaciones de origen europeo, junto con el “progreso” aparejado. Esta evocación por medio de representaciones se plasma en los monumentos conmemorativos o la señalización de lugares con un significado histórico,

⁴⁹ Flores, I. (2005). “Identidad cultural y el sentimiento a un espacio social: una discusión teórica”. *La Palabra y el Hombre*, nro. 136 (pp. 41-48). Veracruz: Universidad Veracruzana, p. 42.

⁵⁰ Nadel-Klein, J. (1991). “Reweaving the Fringe: Localism, Tradition, and Representation in British Ethnography”. *American Ethnologist* vol. 18 n° 3 (pp. 500-517), p. 502.

⁵¹ Flores, I. (2005). “Identidad cultural y el sentimiento a un espacio social: una discusión teórica”, *op. cit.*, p. 46.

⁵² Gil García, F. (2003). “Manejos espaciales, construcción de paisajes y legitimación territorial: en torno al concepto de monumento”. *Complutum*, vol.14 (pp. 19-38). Madrid, p. 20.

mediante los cuales se actualiza el reconocimiento y apropiación de la memoria histórica. Estos lugares pueden ser considerados en los términos de "lugar de memoria" definido por Pierre Nora⁵³ como toda unidad significativa, de orden material o ideal, donde se cristaliza y se refugia la memoria colectiva, esta unidad mediante la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo se transforma en un elemento simbólico del patrimonio de la comunidad.

Con respecto a la salvaguarda de esa memoria, la única norma que existe en el distrito de Saavedra con respecto a la preservación de un bien cultural de este tipo es la ordenanza 1580 correspondiente a 1986, que limita "en el distrito la destrucción, demolición, reforma o transformación de los bienes culturales, sean estos públicos, privados o rurales, sin que ellos afecte la propiedad privada que sobre ellos recaiga" (artículo 1). Entre estos elementos, se encuentran los "monumentos o sitios históricos, yacimientos arqueológicos, antropológicos o paleontológicos". A nivel municipal la encargada de su protección es la dirección de Cultura, Prensa y Turismo. Como puede observarse en esta investigación, la preservación de los monumentos analizados es variable, algunos son cuidados y se actualiza su memoria mediante eventos que los incluyen, mientras otros se encuentran prácticamente en el olvido. La importancia de la activación patrimonial de los campos de batalla como espacios de memoria reside en la visibilización de las identidades militarizadas, oficialistas. Mediante el reconocimiento de estos sitios se produce la identificación y evocación de un pasado histórico que se imprime sobre el pasado prehispánico, invisibilizando o suprimiendo los miles de años de ocupación indígena. Los campos de batalla como expresiones discursivas son coherentes con la historia oficial, a partir de la cual se producen sentidos que en determinados

⁵³ Nora, P. (1997). *Les lieux de Mémoire*. Paris: Gallimard. Nouvelle édition. Tomos 1 (pp. 23–43) y 2 (pp. 12–32).



momentos estratégicos se revitalizan (por ejemplo cuando se realizan las ceremonias conmemorativas de los eventos).

Estos monumentos tienen como rasgos claves la marcación del espacio e intencionalidad de perduración en el tiempo. Algunos de ellos han logrado persistir en la memoria local de las poblaciones en un proceso de actualización y reactivación de espacios de memoria. En algunos de estos monumentos se observa la exhibición de artillería (los dos monumentos a la Primera Conscripción), que reivindica una memoria larga asociada a eventos militares.

Bibliografía

Agrusti, J. y Tanco, M. (1996) *Primera Conscripción del Ejército Argentino en Cura Malal. Recopilación histórica en su Centenario*. Pigüé: Comisión permanente de recordación de la primera conscripción del Ejército Argentino.

Albaladejo, C., Sassone, S. y Bustos Cara, R. (2018). "Patrimonialización del pasado francés en la pequeña ciudad pampeana de Pigüé: un recurso para la identidad y el desarrollo local". *Revista Universitaria de Geografía*, 27 (2), (pp. 43-77). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, p. 46.

Andreu, J., Bataillon, C., Bennassar, B., Gaignard, R. y Tulet, J. (1993). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1992* (Vol. 2e). Toulouse: Privat et Presses Universitaires du Mirail, p. 22.

Andreu, J., Bennassar, B. y Gaignard, R. (1977). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1974*. Toulouse: Privat, Université de Toulouse Le Mirail, p. 27.



Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 188.

Baldrich, A. (1904). *En Curá-Malal. La División Buenos Aires. Primera Conscripción Argentina*. Buenos Aires: La Harlem, p. 24.

Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol, p. 16.

Cardini, L. (2005). "La memoria como herramienta: reflexiones sobre las prácticas artesanales en Rosario". *Revista de la Escuela de Antropología*, vol. 10, pp. 93-105. Rosario: UNR, p. 95.

Casamiquela, R., Funes, D. y Thill, J. (2003). *Provincia de Buenos Aires: Grafías y etimologías de los topónimos indígenas*. Provincia de Buenos Aires: Fundación Ameghino, pp. 170-171.

Daza, J. (1912). *Episodios militares*. Buenos Aires: La Facultad, pp. 163-174.

De Marco, M. (2010). *La guerra de la Frontera*. Buenos Aires: Emecé Editores, p. 477.

De Zan, J. (2008). "Memoria e identidad". *TÓPICOS*, N° 16 (pp. 41-67). *Revista de Filosofía de Santa Fe*. Santa Fe, p. 41.

Ditrich, W. (2017). "Así está el Monolito que recuerda la batalla de Pi hue". En *Reflejos*. Disponible en: <http://semreflejos.com.ar/?p=22789> [visitado noviembre de 2019]

Flores, I. (2005). "Identidad cultural y el sentimiento a un espacio social: una discusión teórica". *La Palabra y el Hombre*, nro. 136 (pp. 41-48). Veracruz: Universidad Veracruzana, p. 42, p. 46.

- FM Aveyron (2019). "Restauración del Monolito de la Primera Conscripción". En Disponible en: <https://www.fmaveyron.com.ar/noticia/11007/1.html> 3/10 [visitado noviembre de 2019]

- Gagnard, R. (1989). *La Pampa argentina. Ocupación - poblamiento - explotación, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Buenos Aires: Solar, p. 244.



Garaño, S. (2017). "Curá-Malal. Un ensayo del Servicio Militar Obligatorio en 1897". *Páginas*, año 9, n° 19 (pp. 9-33). Rosario.

Gil García, F. (2003). "Manejos espaciales, construcción de paisajes y legitimación territorial: en torno al concepto de monumento". *Complutum*, vol.14 (pp. 19-38). Madrid, p. 20.

Guercio, H. (2019). "Insólito: un sitio histórico nacional de Pigüé que la Nación no sabe que existe". En *La Nueva*. Disponible en: <https://www.lanueva.com/nota/2019-7-21-6-30-31-insolito-un-sitio-historico-nacional-de-pigue-que-la-nacion-no-sabe-que-existe> [visitado noviembre de 2019]

Guercio, H. (2019). "Se encuentra en un estado lamentable". En *FM Sonidos*. Disponible en: <https://fmsonidos.com.ar/nota/6548/-se-encuentra-en-un-estado-lamentable> [visitado noviembre de 2019]

Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.

Molano, O. (2008). "Identidad cultural un concepto que evoluciona". *Revista Opera*, núm. 7 (pp. 69-84). Universidad Externado de Colombia, Colombia.

Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé (4 de diciembre de 1884)*. Buenos Aires: Cadel, p. 90, p. 112, p. 128.

Monferrán Monferrán, E. (1958) *Batalla de Currumalan-Chico. 20 de abril de 1877. Batalla de las Sierras de Pigüé*. Buenos Aires: SUPRINT, pp. 3-4, 16.

Monferrán Monferrán, E. (1962) *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*. Buenos Aires: Impr. del Congreso de la Nación, p. 76, p. 80, p. 133, p. 171.



Nadel-Klein, J. (1991). "Reweaving the Fringe: Localism, Tradition, and Representation in British Ethnography". *American Ethnologist* vol. 18 n° 3 (pp. 500-517), p. 502.

Nora, P. (1997). *Les lieux de Mémoire*. Tomos 1 (pp. 23-43) y 2 (pp. 12-32). Paris: Gallimard.

Oliva, C. (2020). "Apropiación simbólica del territorio: análisis de los espacios de memoria del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* vol. 8 N° 1 (pp. 246-255). Buenos Aires.

Oliva, C. y Panizza, M. (2015). "Educación patrimonial para la construcción comunitaria del conocimiento arqueológico de Ventania, Prov. de Buenos Aires". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, N° 2 Vol. 3 (pp. 87-102). Bs. As.

Oliva, C. y Panizza, M. (2016). "Vínculos y desajustes en la construcción de memorias e identidades del sector sur de la provincia de Buenos Aires". En: Gili, M. L.; y Pérez Zavala, G. (comp.), *Herencias Sociales. Memoria e Identidad* (pp. 133-150). Villa María: Editorial El Mensu.

Oliva, C. y Panizza, M. (2017). "Identidad, memoria y legado indígena en el sur del Área Ecotonal Húmedo Seca Pampeana". En: Ruiz, G. (comp.), *Decimosexto Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*. La Plata: AAPBA (Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires).

Oliva, F.; Algrain, M. y Panizza, M. (2015a). "Investigación – Extensión en la Arqueología del Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana (AEHSP). Abordajes desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (CEAR)". *Anuario de Arqueología* 7 (pp. 131-145). Departamento de Arqueología (Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario).



Oliva, F.; Catella, L.; Panizza, M.; Moirano, J.; Devoto, G.; Oliva, C.; Sfeir, A.; Paganini, F.; Morales, N.; Farella, I. y Medina, S. (2010). "El Patrimonio Arqueológico y su imaginario colectivo. Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires". *Experiencia en Extensión*. Publicación de la Secretaría de Extensión, Becas y Acción Social (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata). http://www.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/experiencia_3_2010.pdf

Oliva, F. y Panizza, M. (2018). "Arqueología histórica en el Área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente" en Orellano, E. (ed.), *Ciencia y Tecnología 2017: divulgación de la producción científica y tecnológica de la UNR* (pp. 1335-1343). Rosario: UNR Editora.

Oliva, F.; Panizza, M.; Catella, L.; Moirano, J.; Morales, N.; Algrain, M.; Devoto, G.; Iannelli, L.; Oliva, C.; Pereyra, B. y Sfeir, A. (2015b). "La construcción del pasado arqueológico en diferentes sectores del Área Ecotonal Húmedo-Seca Pampeana. Investigación y Extensión desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales". *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 1 (2) (pp. 91-102). Paraná.

Padilla, J. (1913). *Curá-Malal. Recuerdos de campaña*. San Miguel de Tucumán: Imprenta A. Prebisch.

Panizza, M. (2015a). "Representaciones del pasado en la constitución de las identidades de la comarca serrana de Ventania". *Revista Teoría y práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, año IV, volumen 4 (pp. 185-200). Rosario.

Panizza, M. (2015b). "El área de Ventania en la conformación de la línea de frontera durante el siglo XIX. Cambio y diversidad cultural en la apropiación del paisaje". *Revista TEFROS* – Vol. 13, Nº 2, pp. 83-107.

Panizza, M.; Devoto, G.; Oliva, C. y Sfeir, A. (2013). "Comprensión del imaginario colectivo para protección del patrimonio arqueológico monumental del Sistema Serrano de Ventania (provincia de Buenos Aires,



Argentina)". *Revista del Museo de La Plata*, Sección Antropología, Tomo 13 (87), pp. 475-492. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Prats, L. (2005). "Concepto y gestión del patrimonio local". *Cuadernos de Antropología Social* n° 21 (pp. 17-35). Buenos Aires, p. 26.

Souroujon, G. (2011). "Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación". *Andamios*, Revista de Investigación Social, vol. 8, N° 17 (pp. 233-257). México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Thill, J. y Puigdomenech, J. (2003). *Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral*. Tomo II. Servicio Histórico del Ejército. Ejército Argentino. Buenos Aires: Editorial Edivern, pp. 579-591.

Vigil, C. (1959). *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Atlántida, p. 117-118.

Zeballos, E. (1890). *Callvucurá y la Dinastía de los Piedra*. 3ra. Edición. Buenos Aires: Casa Editora Imprenta, Litografía y Encuadernación de J. Peuser, p. 80.

